

Crónica del conflicto en Yemen: víctima del intervencionismo extranjero

Chronicle of the conflict in Yemen: victim of foreign interventionism

Karen Estefanía Vásquez Jarquín

Resumen

En el mundo árabe, Yemen es visto como un país en constante conflicto y con dificultades para mostrarse como una nación unificada. Aunado a los problemas internos relacionados con religión, ideología o desigualdad, su posición geográfica privilegiada y otros intereses que persiguen diferentes países poderosos, como su vecino Arabia Saudí, lo ha hecho sujeto de acciones intervencionistas. Cabe resaltar la importancia de su cercanía con el estrecho de Bab el-Mandeb, una zona de alto valor geoestratégico para el comercio marítimo regional e internacional. Iniciado a finales de 2014, el conflicto escaló rápidamente hasta convertirse en una crisis humanitaria donde la población más afectada, claramente, es la población civil, especialmente las infancias. Por si esto fuera poco, la pandemia que tomó por sorpresa al mundo entero finalmente llegó a Yemen, un país que ya se encontraba al borde de la pobreza extrema.

Palabras clave: Yemen, crisis humanitaria, intervencionismo extranjero, geopolítica, violencia.

Abstract

In the Arab world, Yemen is seen as a country in constant conflict and struggling to show itself as a unified nation. Coupled with internal conflicts over religion, ideology or inequality, its privileged geographical position and other interests pursued by different powerful countries, such as its neighbor Saudi Arabia, have made it subject to interventionist actions. It is worth highlighting the importance of its proximity to the Bab el-Mandeb strait, an area of high geostrategic value for regional and international maritime trade. Started in late 2014, the conflict rapidly escalated into a humanitarian crisis where the most affected population, clearly, are civilians, especially children. To make matters worse, the pandemic that took the entire world by surprise finally reached Yemen, a country that was already on the brink of extreme poverty.

Key words: Yemen, humanitarian crisis, foreign interventionism, geopolitics, violence.

Introducción

Yemen se encuentra ubicado al norte de Yibuti y Somalia –en el golfo de Adén–, y limita por tierra con Arabia Saudita y Omán. Su territorio se compone del desierto Rub al-Jali, que comparte con sus vecinos; la región de Tierras Calientes, que llega hasta el mar Rojo y está controlada por los rebeldes hutíes; las montañas occidentales, una región controlada por los zaidíes –en donde se encuentran la capital Saná y otras ciudades amuralladas como Kawkaban–; y las montañas centrales, vigiladas por Al Qaeda en la Península Arábiga.

La mayoría de su población es musulmana pero la mitad pertenece a la rama suní, mientras que los demás se dividen entre ismaelitas y chiíes zaidíes; la mínima parte son cristianos, budistas e hindús. Las tribus, por otro lado, tienen gran importancia debido a su capacidad de organización militar y poder en el ámbito político y social más próximo.

El conflicto en Yemen se remonta a la última década del siglo XX, cuando Yemen del Norte y Yemen del Sur acuerdan su reunificación. Aunque se llegó a pensar que la crisis política había concluido tras la conformación de la coalición integrada por el Congreso General del Pueblo –el partido del presidente Alí Abdalá Salé–, el Partido Socialista de Yemen –liderado por Alí Salim al-Baid–, y el partido Al-Islah –de tendencia islamista suní–, ésta se encontraba lejos de terminar.

A los partidarios de Salé, al-Baid y Al-Islah se sumaría el movimiento Hutí, un grupo insurgente predominantemente chiíta zaidí; los grupos terroristas de base salafista, como Al-Qaeda en la Península Arábiga; y diversas potencias extranjeras. Todas estas contradicciones internas cobrarían sentido a partir de 2011, con la irrupción de la Primavera Árabe, y un par de años más tarde, con el desencadenamiento de una de las peores crisis mundiales.

Aunque son diversos los factores que explican el conflicto en Yemen, uno de los principales es la intervención decidida de algunos países vecinos, como Arabia Saudita, además de la venta

de armamento por parte de las potencias occidentales. El profesor-investigador Asher Orkaby (2017), en ese sentido, asegura que Yemen ha sido siempre el escenario de disputa de los intereses extranjeros, desde los tiempos del mandato británico en Medio Oriente.

El gobierno de Salé a finales del siglo XX

Para efectos de este artículo partiremos de la última década del siglo XX, cuando Alí Abdalá Salé aún era el hombre más poderoso de Yemen. La coalición política que había permitido superar el trauma de la reunificación, sin embargo, desapareció, y el partido Al-Islah se convirtió en su principal opositor, mientras que al-Baid se abocó a consolidar el Movimiento Separatista del Sur o al-Hirak. Esto hizo que el gobierno de Salé iniciará negociaciones con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional en la búsqueda de estabilidad económica, situación que sólo concentró aún más el poder de la oligarquía y permitió la corrupción en las esferas más altas del poder político.

En 1998 se llegó a un acuerdo con Eritrea y en 2000 con Arabia Saudí por cuestiones territoriales, lo que además implicó el fin de las restricciones a la emigración de ciudadanos yemeníes al resto de los países árabes. A la par, el gobierno de Salé intentó forjar una alianza con los Estados Unidos en el marco de lo que más tarde se conocería como la Guerra contra el Terrorismo, considerando que para 1994, la mayoría de los muyahidines que lucharon con los soviéticos en Afganistán se encontraban en Yemen. Estados Unidos puso especial atención a este asunto cuando el 12 de octubre de 2000, un comando de Al-Qaeda estrelló una lancha bomba contra el USS Cole en el puerto de Adén, dejando un saldo de 17 muertos y más de 35 heridos (Valenzuela, 2000). Salé ofreció a Estados Unidos su ayuda e incluso, tras 11 de septiembre de 2001, fue de los primeros mandatarios en visitar al presidente George W. Bush.

Surgimiento del movimiento Hutí

Además de su veta política y militar, el movimiento Ansar Allah (seguidores de Alá), que le debe su nombre a su fundador Hussein Badreddin al-Houthi, también realiza acciones filantrópicas, económicas y sociales. Irrumpieron la escena nacional en 2004, con una violenta rebelión en la región de Sa'dah, acusando al presidente Salé de pro-israelí y pro-estadounidense. El lema de los hutíes resume perfectamente bien lo anterior: "Alá es el más grande, Muerte a los Estados Unidos, muerte a Israel, Malditos sean los judíos, Victoria para el Islam".

Aunque el gobierno de Yemen sofocó las primeras revueltas con el apoyo de los saudíes –durante 2004 y 2009–, estos se reagruparon una y otra vez, algo que el propio presidente Salé calificaba como "un baile de serpientes" (NYT, 2008). Respecto de su estructura organizativa, Avilés Farré comenta lo siguiente:

En su informe de 2009, el International Crisis Group observaba que no había evidencia de que los rebeldes Huthi tuvieran una estructura de mando y control centralizada, una ideología coherente, ni un programa político. Y en su informe del año siguiente para la Rand Corporation, B. A. Salmoni, B. Loidolt y M. Wells argumentaban que el movimiento Huthi no era tanto una organización como una entidad heterogénea con múltiples intereses y unida bajo una bandera que tenía un significado diferente para sus distintos miembros, aunque cinco años de combate habían contribuido a darles una solidaridad de grupo y una motivación común (2015: 7).

Es importante mencionar que los hutíes el apoyo de la República Islámica de Irán, ya que este último se encuentra en disputa por el liderazgo regional con Arabia Saudita.

Últimos años del gobierno de Salé y la Primavera Árabe

Luego de su última victoria electoral, en 2006, el poder del presidente Salé comenzó a desvanecerse. Para 2009, un año después del atentado en contra de la embajada estadounidense en Yemen, su gobierno luchaba contra todo: el descontento popular, Al-Qaeda y los piratas somalíes en el golfo de Adén.

Aunado a ello, la Unión Europea puso en marcha la *Operación Atalanta* para combatir la piratería, muy cerca de sus costas; a la par, Estados Unidos y Reino Unido comenzaron a lanzar ataques cada vez más fuertes contra Al-Qaeda, lo que le trajo aún más repudio al frágil gobierno que, por otro lado, ya comenzaba a planear su sucesión. Salé decidió apoyar a su hijo mayor, Ahmed Salé, por encima de uno de sus hombres más cercanos, el general Ali Mohsen al-Ahmar, quien a raíz de este evento se uniría al partido Al-Islah, del que más adelante será líder.

En esa difícil situación se encontraba el gobierno yemení al arribo de la Primavera Árabe. El presidente Salé prometió no presentarse a nuevas elecciones e incluso redactar una nueva Constitución que diera salida política a la crisis, sin embargo, esto ya no fue suficiente para la población, por lo que Salé recurrió al aparato del Estado para reprimir una de las primeras protestas con un saldo de al menos 50 muertos. Fue entonces que su antiguo aliado, Mohsen al-Ahmar, anunció su apoyo a los manifestantes.

La concentración de las fuerzas del Estado en la capital –para reprimir las protestas–, por otro lado, facilitó el avance de Al-Qaeda en las regiones del sur de Yemen, mientras que el movimiento Hutí fue avanzando lentamente hacia Saná. Al no prosperar la mediación a través del Consejo de Cooperación del Golfo y luego de sufrir un atentado en el Palacio Presidencial, Salé decide exiliarse en Arabia Saudita, desde donde se comprometió a ceder el poder a favor de su vicepresidente, Abd Rabbuh Mansur al-Hadi. Las preocupaciones para el régimen, sin embargo, no habían terminado, como se explica una nota de coyuntura del Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques:

La presencia de Al-Qaeda en el sur también es una amenaza, pues basta recordar que, a principios de 2012, dicha organización, apoyada por tribus suníes locales, estableció un emirato islámico en el estado de Abyan. Sin embargo, dos años después fue atacado por fuerzas yemeníes y estadounidenses. No obstante, la rama yemení de Al-Qaeda trasladó sus operaciones a la gubernatura de Hadramaut, aprovechando sus condiciones geográficas prácticamente inaccesibles al ser un terreno montañoso. (Senado de la República, 2015).

El conflicto en 2015 y el valor geoestratégico del estrecho de Bab el-Mandeb

En septiembre de 2014, los hutíes avanzaron hacia el sur de Yemen. Después de expulsar a los salafistas de su territorio y, con el apoyo de la Guardia Republicana y demás fuerzas leales al presidente Salé, lograron entrar en la capital Saná para derrotar a la milicia del partido Al-Islah y a las fuerzas de Mohsen al-Ahmar

Ante esto, al-Hadi se vio obligado a conformar un gobierno que incluyera también a los hutíes con el fin de poder negociar un acuerdo de paz, lo que derivó en que el Consejo General del Pueblo –el partido fundado por Salé–, decidiera expulsarlo. Fue entonces que los hutíes disolvieron el Parlamento, instaurando un Consejo Revolucionario de evocaciones iraníes mientras al-Hadi era forzado a renunciar y puesto en arresto domiciliario. Con motivo de esta crisis, Amable Sarto recuerda:

El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas dictó varias resoluciones instando a los hutíes a abandonar la vía violenta y reconociendo al-Hadi como el presidente legal. Sin embargo, recomendó a los países miembros de la organización el abstenerse de intervenir, y exhortó –sin éxito– buscar una solución pacífica en el marco de una iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo (Sarto, 2018: 165).

Fue en febrero de 2015, cuando al-Hadi consigue moverse a la región de Adén, territorio controlado por sus partidarios, que éste solicita la asistencia del entonces ministro de Defensa de Arabia Saudita, Mohamed bin Salmán, hoy príncipe heredero de la Casa de Saúd, la dinastía de la familia real saudí. Al-Hadi permaneció exiliado en aquel país hasta 2019, cuando asistió a una reunión parlamentaria en la ciudad de Seiyún, en la gubernatura de Hadramaut, desde donde demandó a sus interlocutores: “¿No ha llegado el momento de dejar las armas y comenzar la paz? Tendamos nuestras manos con paz a los huties” (Al-Sayahi, 2019).

En este conflicto de larga data, cabe mencionar, también existen factores geopolíticos a considerar, especialmente en lo que toca a la administración del comercio marítimo a través del estrecho de Bab el-Mandeb, considerado como un paso natural hacia el Mediterráneo. Históricamente, ésta ha sido una de las zonas más disputadas tanto por potencias regionales como extrarregionales, pues es a través de este estrecho que el comercio internacional –sobre todo el que proviene del Sudeste Asiático– puede seguir su curso a través del canal de Suez, y por el otro lado, dar salida a los diferentes puertos y mercancías mediterráneas hacia el Mar Rojo, el golfo de Adén y el Mar Árabe.

Su valor geopolítico radica en que por esta zona se transportan alrededor de 6.2 millones de barriles de petróleo crudo y otros refinados de petróleo al día, que sobre todo se dirigen a los mercados asiáticos, europeos y norteamericanos. Para 2018, cuatro años después de iniciada la crisis en Yemen, el total de barriles por día había aumentado en 5.1 millones respecto de 2014; un año antes, incluso, la comercialización de petróleo y sus derivados a través del estrecho de Bab el-Mandeb ya representaban 9% del total del comercio marítimo de petróleo en todo el mundo (Barden, 2019).

De esta forma podemos entender uno de los motivos por los cuales las potencias sienten especial interés por esta región del mundo, dejando de lado la crisis humanitaria en la que se ha convertido Yemen. El hecho de que el estrecho de Bab el-Mandeb

sea un importante paso marítimo, por otra parte, ha dado pie al surgimiento de otros negocios ilícitos, como la piratería marítima que, concentrada en el cuerno de África, también alcanza al mar territorial yemení.

Si bien la piratería en el Golfo de Adén y el estrecho Bab el-Mandeb se encuentra activa desde los inicios de la década pasada, ha sido en estos últimos años que ha cobrado mayor relevancia. De acuerdo con el investigador Roger Middleton (2008), del Instituto Real de Asuntos Internacionales –mejor conocido como Chatham House–, el número de piratas somalíes aumenta año con año, y no sólo eso, sino que han creado toda una red de información que les permite operar con mayor precisión. En 2008, por ejemplo, ya se usaban sistemas GPS, teléfonos satelitales e incluso se intuía que tenían una conexión directa con una red internacional de información en los principales puertos de Asia y Europa (Middleton, 2008). Con el paso del tiempo, no ha quedado otra opción más que la de escoltar a los buques por estas peligrosas aguas; países con Canadá, Francia y Dinamarca, por mencionar un caso, acordaron proveer de guardias navales a los buques del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas mientras la situación prevalezca.

A lo largo de los años, algunos barcos que transportan mercancías de alto valor han optado por pagar seguridad privada, ya que de esta forma han podido evitar ataques de los piratas. Según narra el periodista británico Frank Gardner (2012), los marineros califican al trayecto que va del Golfo de Omán hasta el Canal de Suez como “una ruta del miedo”. Gardner, quien realizó el trayecto a bordo del barco *Sea Legend*, describe a detalle cómo funciona el sistema de convoy que trata de proteger a los barcos más vulnerables, sin embargo, menciona que existe controversia por el uso de los guardias de seguridad, ya que en ocasiones han confundido a pescadores con piratas (Gardner, 2012).

El periodo de mayor piratería ocurrió entre 2009 y 2011, según Antonio Martorell, quien fungió como jefe de la *Operación Atalanta*, puesta en marcha por la Unión Europea, hasta sep-

tiembre de 2019. Esto no significa que el fenómeno haya desaparecido, pues como el mismo comandante explica, la piratería se encuentra actualmente controlada pero está lejos de extinguirse; existen antecedentes recientes, sobre todo en 2017, que indican que los piratas pueden reaparecer con mayor fuerza en cualquier momento (Guerrero, C y Padro A, 2019).

Cabe señalar que la piratería ha sido utilizada como arma por el movimiento Hutí para atacar a Arabia Saudita, esto en respuesta a los ataques que el país vecino ha realizado en contra de la población civil en Yemen. En 2015, los hutíes instalaron minas en el estrecho de Bab el-Mandeb –con el propósito de que estas explotaran al paso de los barcos comerciales–; en el periodo 2016-2017, utilizaron drones para atacar terminales petroleras en la costa de Arabia Saudita; y en 2018, incluso usaron granadas impulsadas por cohetes para disparar en contra de las embarcaciones (Knights y Nadimi, 2018).

Intervención extranjera de Arabia Saudita y el apoyo de Estados Unidos

Mohamed bin Salmán, hijo predilecto del rey y heredero al trono, se presentó como el reformador de Arabia Saudita y protector de los musulmanes suníes en todo el mundo. En el contexto de la crisis política en Yemen, era muy claro que Riad no perdería la ocasión para demostrar su poder e influencia en la región. Estados Unidos vio con buenos ojos esta intervención, pues de esta forma reforzaría su oposición contra Al-Qaeda y el Estado Islámico. El entonces ministro de Defensa, explica Amable Sarto, vio la oportunidad de:

Intervenir directamente en el país vecino e incluirlo entre sus Estados satélites cuando llegase la victoria. Asimismo, la necesidad de arrebatar el control del tráfico por Bab el-Mandeb de manos chiíes potencialmente hostiles fue [...]

el principal acicate. Finalmente, la intervención le permitiría enviar un mensaje a Irán mostrando la determinación saudí de impedir el crecimiento de la influencia iraní sobre las minorías chiíes de la península arábiga: no se toleraría la consolidación hutí como agente iraní al estilo de Hezbolá en el Líbano (Sarto, 2018: 167).

Arabia Saudita organizó entonces una coalición internacional conformada por Marruecos, Egipto, Sudán y Jordania. Lazaron la operación *Tormenta Decisiva*, que consistió en una serie de ataques aéreos con el objetivo de apoyar al gobierno de al-Hadi; Egipto y Arabia Saudita, por su parte, completaron con un bloqueo naval. El resultado fue muy grave, pues trajo consigo un gran número de civiles muertos y otros daños colaterales.

Luego de las protestas de las organizaciones no gubernamentales por la clara violación a los derechos humanos, se declaró el inicio de la operación *Restaurar la Esperanza* que, no obstante, sólo era el comienzo de otra fase de actividades bélicas. La coalición desplegó más unidades terrestres e incluso las reforzó con personal de compañías privadas de seguridad. El bloqueo naval se hizo más fuerte, pues incluso impidieron el acceso de ayuda humanitaria de todo tipo. La campaña aérea se reanudó a mayor escala, declarando objetivo militar a todo el distrito de Sa'dah. Desde el punto de vista de la coalición y algunas potencias occidentales, la recuperación del control de las costas de Bab el-Mandeb justifica los esfuerzos saudíes, a pesar de su alto costo económico y humanitario.

De la misma forma, los ataques con drones sobre los miembros de Al-Qaeda en la Península Arábiga se intensificaron, logrando eliminar a un buen número de militantes y líderes, pero sin debilitar a la organización en su conjunto, misma que ha conseguido el apoyo de los habitantes de las zonas alejadas de Adén, en el antiguo Yemen del Sur. La compra de material militar, por otro lado, se ha disparado en Arabia Saudita, pero también en Qatar, Bahreín y los Emiratos Árabes Unidos. En ese sentido, algunos

observadores internacionales y voces críticas comienzan a preguntarse cómo es posible que la coalición árabe no haya podido derrotar por completo a la insurgencia hutí después de tantos años (Sarto, 2018).

Mapeo del conflicto en Yemen

A forma de síntesis, en el siguiente cuadro se presentan, de manera breve, las características generales que pueden ayudarnos a comprender la complejidad de la crisis humanitaria.

Tabla 1
Mapeo de la Guerra civil de la República de Yemen

GUERRA CIVIL DE LA REPÚBLICA DE YEMEN	
<p>Variable dependiente: actores que intervienen. <i>Grupos que se disputan el poder</i> Gobierno yemení contra el movimiento Hutí, además de actores como Al-Qaeda y bloques de países con intereses en la región.</p>	<p>Variable independiente: duración del conflicto: en curso [2015-actualidad]. <i>Violencia e inestabilidad en el interior del país</i> La guerra civil desató una crisis humanitaria que aún no termina. La ONU contabiliza más de 200,000 muertes y 85 mil niños en condiciones de desnutrición.</p>

GUERRA CIVIL DE LA REPÚBLICA DE YEMEN	
<p>Cuestiones históricas</p> <ol style="list-style-type: none">1. Luego de la reunificación de 1990 se sucedió una crisis económica en 1992 y una guerra civil de 1994.2. En 1993 se llevaron a cabo elecciones generales, en donde el partido de Alí Abdalá Salé, el Congreso General del Pueblo, se posicionó como la primera fuerza parlamentaria; la coalición que había formado con el Partido Socialista de Yemen, el partido Al-Islah y el partido Baaz, pronto se rompería.3. Con las aspiraciones secesionistas del sur aplastadas, Salé fue investido como presidente el 1 de octubre de 1994.4. A inicios del año 2000, Salé era el hombre más poderoso de Yemen, pero al mismo tiempo se fue consolidando el poder de la oligarquía y la corrupción en las más altas esferas del poder político.	<p>Situaciones que propiciaron el conflicto</p> <ol style="list-style-type: none">1. En 2004 surge el movimiento Huti (Seguidores de Alá), que inició una violenta rebelión en la región de Sa'dah, acusando a Salé de proisraelí y proestadounidense.2. Salé sofocó las revueltas con el apoyo de los saudíes entre 2004 y 2009, sin embargo, estos siguieron reagrupándose.3. En 2006, Salé obtuvo su última victoria electoral, pero su poderío se agotaba cada vez más; para 2009, el gobierno yemení luchaba contra todo: el descontento popular, Al-Qaeda, los piratas somalíes y los intereses de potencias extranjeras.4. En 2011, durante la Primera Árabe, Salé decide usar la fuerza para reprimir las manifestaciones; para 2015 la guerra civil estalla y a la fecha, se habla más bien de una crisis humanitaria.
<p>Diagnosticar el conflicto</p> <ol style="list-style-type: none">1. Un conflicto con raíces diversas, principalmente por la incompatibilidad de ideologías, el aumento de la corrupción, y la privilegiada ubicación del país árabe.2. El detonador: En febrero de 2015, al-Hadi logró moverse hasta Adén, territorio controlado por sus partidarios, desde donde declara que seguía siendo el presidente legítimo; sin embargo, en marzo de 2015, arranca la ofensiva de los hutíes contra Adén, iniciando así la primera fase de la guerra civil.3. Tipo de guerra: Guerra irregular e híbrida, dado que utilizan cualquier medio irregular, como la insurgencia y el terrorismo, superando la guerra asimétrica.	

GUERRA CIVIL DE LA REPÚBLICA DE YEMEN	
<p>Estrategias</p> <ul style="list-style-type: none"> - Se identifican dos frentes principales que intervienen dentro del conflicto, cada uno empleando distintos métodos en el transcurso de la guerra civil que comenzó en 2015. 	<p>Intereses y objetivos del movimiento Hutí</p> <ul style="list-style-type: none"> - Exigen al gobierno una mayor participación chiita en la toma de decisiones; además, piden reemplazar al gobierno <i>corrupto</i> por uno más representativo de las distintas facciones de Yemen. - En un futuro esperan reinstalar el Imamato zaidista en el país.
<p>Gobierno de Yemen</p> <ul style="list-style-type: none"> - A finales de 2014, al-Hadi se vio obligado a conformar un gobierno que incluyera a los huties, con el fin de poder negociar un acuerdo de paz. - En febrero de 2015, al-Hadi decide solicitar apoyo al entonces ministro de Defensa de Arabia Saudita, Mohamed bin Salmán. - Arabia Saudita organizó una coalición internacional conformada por Marruecos, Egipto, Sudán y Jordania; lanzaron la operación <i>Tormenta Decisiva</i>, que consistía en ataques aéreos apoyando al gobierno de al-Hadi. Egipto y Arabia Saudita completaron con un bloqueo naval. - Las acciones contra Al-Qaeda y los elementos del Estado Islámico, en tanto, eran vigilados por drones americanos y británicos. - La coalición endureció su actividad militar por mar, aire y tierra, incluso reforzaron su posición con personal de compañías privadas de seguridad. El bloqueo naval también se hizo más fuerte, negando incluso la entrada de ayuda humanitaria de todo tipo. 	<p>Movimiento Hutí</p> <ul style="list-style-type: none"> - En septiembre de 2014, los huties avanzaron hacia el sur, después de expulsar a los salafistas del área territorial; buscaban que sus propuestas fueran tomadas en cuenta. - Con el apoyo de la guardia republicana y otras fuerzas leales a Salé, lograron entrar a Saná para derrotar a la milicia del partido Al-Islah y a las fuerzas de Mohsen al-Ahmar. - A finales de 2014, los huties instauraron un Consejo Revolucionario de tintes iraníes, mientras al-Hadi era puesto en arresto domiciliario. - Actualmente, el movimiento sigue ejecutando sus ofensivas, con posible apoyo de Irán, además de sus alianzas con grupos terroristas.

GUERRA CIVIL DE LA REPÚBLICA DE YEMEN

Crisis humanitaria

- La ONU estima en alrededor de 233,000 las personas muertas por el conflicto, de las cuales 140,000 serían niños menores de cinco años.
- Más de ocho millones de personas se encuentran en emergencia alimentaria y requieren de asistencia y ayuda humanitaria para sobrevivir; además, el país sufre de un brote de cólera de magnitudes inimaginables.
- Es la peor crisis humanitaria de los últimos tiempos, una que parece no tener final y conforme pasa el tiempo, se agrava aún más, sin que la comunidad internacional se preocupe más allá de lo que sucede en materia comercial.

Nota. Elaboración propia basada en la metodología Mapping Conflict de Jeong, H. W.

Conclusión y prospectiva de la crisis

La combinación de factores que detonó el conflicto en Yemen, a decir del Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques, puede resumirse en cinco puntos clave: i) La presencia de Al-Qaeda¹; ii) la toma de la capital Saná por parte del movimiento Hutí en septiembre de 2014; iii) la dimisión forzada del presidente al-Hadi; iv) la presencia de facciones militares y tribales leales al expresidente Salé, y; v) las intervenciones y bloqueos extranjeros a los que fue sujeto el nuevo régimen (Senado de la República, 2015).

A la fecha, la crisis humanitaria por la que atraviesa el país árabe ha cobrado la vida de más de al menos 70 mil personas (ACLED, 2019). Igualmente alarmante es el número de niños muertos por hambre o alguna otra enfermedad entre abril de 2015 y marzo de 2019, que Save The Children (2018) estima en más de 85 mil casos, cifra que aumenta constantemente debido al bloqueo que Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos impusieron a Yemen desde 2016.

¹ Para una mejor identificación de las facciones en esta guerra civil, convertida en crisis humanitaria, véase: <https://elordenmundial.com/wp-content/uploads/2014/12/guerraYemen.jpg>

La misma ONG menciona que 14 millones de personas, aproximadamente, sufren hambruna, situación que se suma al todavía inestimable brote de cólera de 2016-2017, en los primeros años del conflicto. Se trata de la peor crisis humanitaria de los últimos tiempos, una que parece no tener final mientras los principales actores y la comunidad internacional en general, no se preocupen por las consecuencias humanas, es decir, más allá del riesgo que supone para la estabilidad del comercio marítimo.

La duración del conflicto ha sido tal que la población ya tan sólo sobrevive gracias a la ayuda humanitaria. La Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA, por sus siglas en inglés) estima que más de 22 millones de personas requieren de algún tipo de asistencia humanitaria, mientras que la mitad de éstas se encuentran en una situación de extrema necesidad. Aunado a ello, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR, 2020) asegura que alrededor de 3.6 millones de personas han huido de sus hogares desde el 2015.

Antes de concluir es necesario situar a esta crisis en el contexto de la pandemia de Covid-19. El representante residente del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Yemen, Auke Loostma, afirmaba a principios de agosto que el virus traería consecuencias peores que en cualquier otra parte del mundo, considerando que más del 80% de la población depende de la ayuda humanitaria para sobrevivir, y que muchas de estas personas han sido afectadas por enfermedades distintas al coronavirus, como el cólera, la malaria y el dengue. El sistema de salud yemení, aseguró por otro lado, está rebasado por completo, esto debido a la falta de pruebas e información confiable, lo que impide conocer la rapidez con la que se está propagando el virus en el país (Loostma, 2020).

En ese sentido, las negociaciones para firmar un eventual acuerdo de paz deberían reanudarse cuanto antes, pues las consecuencias serán aún más desastrosas de lo que esta crisis humanitaria ha demostrado.

Referencias

ACLED (18 de abril de 2020). Yemen war death toll surpasses 70,000. *ACLED*. <https://acleddata.com/2019/04/18/press-release-yemen-war-death-toll-surpasses-70000/>

ACNUR (20 de marzo de 2020). Yemen, las cifras de la mayor crisis humanitaria del mundo. *ACNUR*. <https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/yemen-cifras-mayor-crisis-humanitaria-mundo>

AFP (24 de julio de 2020). Yemen en guerra espera salvar lo que queda de su patrimonio. *Infobae*. <https://www.infobae.com/america/agencias/2020/07/24/yemen-en-guerra-espera-salvar-lo-que-queda-de-su-patrimonio/>

Aguilera, A. (2020). *Documento de Opinión 19/2020. El estrecho de Bab el-Mandeb: Consideraciones geopolíticas del estratégico cuello de botella*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2020/DIEEEO19_2020ANAAGU_BabMandeb.pdf

Al-Sayaghi, M. (13 de abril de 2019). El presidente de Yemen regresa al país para la primera sesión del Parlamento en años. *DPA/Europapress*. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-presidente-yemen-regresa-pais-primera-sesion-parlamento-anos-20190413174037.html>

Avilés, J. (2015). El movimiento huthi del Yemen: un actor crucial en un conflicto peligroso. *Documentos de Investigación del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2015/DIEEINV02-2015_MovimientoHuthi_J.AvilesFarre

Ballester, J. (2018). La guerra en Yemen: una crisis humanitaria desatendida. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, 132, 123-156. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/67765>

Barden, J. (27 de agosto de 2019). The Bab el-Mandeb is a strategic route for oil and natural gas shipments. *Today in Energy*. <https://www.eia.gov/todayinenergy/detail.php?id=41073>

Baron, A. (15 de enero de 2019). Out of Stockholm: Diplomacy and de-escalation in Yemen. *European Council on Foreign Relations*. https://www.ecfr.eu/article/commentary_out_of_stockholm_diplomacy_and_de_escalation_in_yemen

Baron, A. (19 de octubre de 2015). Mapping the Yemen conflict. *European Council on Foreign Relations*. <https://ecfr.eu/special/yemen/>

Boix, L. (12 de abril de 2020). Londres, cómplice de la guerra que devasta Yemen. *Proceso*. <https://www.magzter.com/es/article/News/Revista-Proceso/Londres-cmplice-de-la-guerra-que-devasta-Yemen>

Congressional Digest (2019). Civil War in Yemen: Background and Current Conflict. *Congressional Digest*. 98(2), 5–9. <https://congressionaldigest.com/issue/the-conflict-in-yemen/civil-war-in-yemen/>

De Terán, I. (2010). Yemen, la política estadounidense en Oriente Medio y el equilibrio imposible. En E. Vega (coord.) *Yemen, situación actual y perspectivas de futuro*. Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado. <https://iugm.es/wp-content/uploads/2016/07/YEMEN.pdf>

Dearden, L. (8 de noviembre de 2017). UK sales of bombs and missiles to Saudi Arabia increase by almost 500% since start of Yemen war. *The Independent*. <https://www.independent.co.uk/news/uk/home-news/uk-british-weapons-arms-sales-saudi-arabia-yemen-war-increase-500-civilians-war-crimes-export-a8042871.html>

El Gamal, R. y Cooper A. (26 de julio de 2018). Factbox: Risks to Middle East oil and gas shipping routes. *Reuters*. <https://>

www.reuters.com/article/us-yemen-security-saudi-oil-factbox/factbox-risks-to-middle-east-oil-and-gas-shipping-routes-idUSKBN1KG2IA

Escribano, D. (2018). *Análisis de las posibles diferencias en la cobertura editorial de El País y Le Figaro del conflicto de Yemen* [Trabajo de Fin de Máster, Universidad Complutense de Madrid] <https://eprints.ucm.es/49888/1/TFM-Dani%20Arroyo.pdf>

Ferrero, Isa (29 de julio de 2020). Yemen: La Guerra que nos obligan a olvidar. *La Izquierda Diario*. <http://www.laizquierdadiario.com/Yemen-La-Guerra-que-nos-obligan-a-olvidar>

Fischer, M. (24 de febrero de 2018). Ministro de Exteriores saudí: “La guerra en Yemen es legítima”. *DPA Internacional*. <https://www.elmundo.cr/mundo/ministro-exteriores-saudi-la-guerra-yemen-legitima/>

Gardner, F. (14 de marzo de 2012). Navegando por las aguas controladas por los piratas somalíes. *BBC News*. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/03/120313_solmalia_piratas_viaje_barco_jg

Gardner, F. (13 de marzo de 2012). Navegando por las aguas controladas por los piratas somalíes. *BBC*. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/03/120313_solmalia_piratas_viaje_barco_jg

Gettleman, J. (30 de septiembre de 2008). Somali Pirates Tell All: They’re in it for the Money. *New York Times*. http://www.nytimes.com/2008/10/01/world/africa/01pirates.html?_r=1&hp&oref=slogin.

Grecko, T (4 de octubre de 2011). Yemen, en la antesala del caos. *Proceso*. <https://www.proceso.com.mx/internacional/2011/10/4/yemen-en-la-antesala-del-caos-92938.html>

Guerrero, C y Padro A. (30 de septiembre de 2019). “La piratería en Somalia sigue latente”, dice el Jefe de la Operación Atalanta.

EuroEFE-Euractiv. <https://euractiv.es/section/africa/interview/la-pirateria-en-somalia-sigue-latente-dice-el-jefe-de-la-operacion-atalanta/>

Ibáñez, F. (1 de marzo de 2013). ¿Es la piratería somalí una amenaza a la seguridad internacional? *CISDE Observatorio*. <https://observatorio.cisde.es/archivo/5181/>

Jeong, H. W. (2008). *Understanding conflict and conflict analysis*. Sage Publications Ltd.

Juneau, T. (2020). The UAE and the War in Yemen: From Surge to Recalibration. *Survival. Global Politics and Strategy*, 62(4), 183–208. <https://doi.org/10.1080/00396338.2020.1792135>

Knights, M y Nadimi, F. (27 de julio de 2018). Curbing Houthi Attacks on Civilian Ships in the Bab al-Mandab. *The Washington Institute*. <https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/curbing-houthi-attacks-on-civilian-ships-in-the-bab-al-mandab>

Lecha, E. (2016). El Mediterráneo y Oriente Medio en 2015: Conflicto, alianzas y recursos. *Anuario Internacional CIDOB*, 126-134. https://www.cidob.org/es/articulos/anuario_internacional_cidob/2015/el_mediterraneo_y_oriente_medio_en_2015_conflicto_alianzas_y_recursos

Lootsma, A. (20 de agosto de 2020). La covid-19 arrasa un Yemen ya devastado y desesperado. *El País*. https://elpais.com/elpais/2020/08/04/planeta_futuro/1596531076_393780.html

Medina, F. (2018). Yemen: un escenario de guerra y crisis humanitaria. *OASIS-Observatorio de Análisis de Los Sistemas Internacionales*, (27), 91–111. <https://doi.org/10.18601/16577558.n27.06>

Middleton, R. (2008). *Briefin Paper: Piracy in Somalia Threatening global trade, feeding local wars*. Chatham House. <https://www.chathamhouse.org/sites/default/files/public/Research/Africa/1008piracysomalia.pdf>

NYT (28 de junio de 2008). An Interview With President Ali Abdullah Saleh. *New York Times*. <https://www.nytimes.com/2008/06/28/world/middleeast/28saleh-interview.html>

Orkaby, A. (2017). *Beyond the Arab Cold War: The International History of the Yemen Civil War, 1962-68*. Oxford Scholarship Online. <https://oxford.universitypressscholarship.com/view/10.1093/acprof:oso/9780190618445.001.0001/acprof-9780190618445?rskey=2TlvGU&result=3>

Ponce, A. (18 de marzo de 2016). *Yemen: una historia de violencia*. EOM. <https://elordenmundial.com/yemen-una-historia-de-violencia/>

Răducea, R. (2018). The politics of arms trade: the “forgotten war” in Yemen. *Journal of Defense Resources Management*, 9 (2), 18-23. http://www.jodrm.eu/issues/Volume9_issue2/02%20-%20Raducea.pdf

Reuters (4 de abril de 2015). Seis mapas que ayudarán a entender mejor la situación actual en Yemen. *RT en Español*. <https://actualidad.rt.com/actualidad/171026-mapas-explicacion-conflicto-yemen>

Sarto, A. (2018). Yemen: un conflicto sin final. *Cuadernos de Estrategia (Ministerio de la Defensa)*, 196, 147-194. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6532056.pdf>

Save the Children (21 de noviembre de 2020). Desnutrición y guerra en Yemen. *Save The Children*. <https://www.savethechildren.es/actualidad/desnutricion-y-guerra-en-yemen>

Senado de la República (2015). Actores y prospectiva del conflicto en Yemen: Insurgencia chiíta en el norte y movimiento secesionista en el sur. *Notas de coyuntura del Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques*. <https://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/290115YEM.pdf>

Toloso, C. (2017). *Documento de Opinión 26/2017. Guerra civil en Yemen: actores y crisis humanitaria*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6057711>

United Nations World Food Programme (s.f.). *Somalia*. WFP. http://www.wfp.org/country_brief/indexcountry.asp?country=706.

Valenzuela, J. (13 de octubre de 2000). Un atentado suicida contra un destructor de EE.UU. en Yemen se cobra seis muertes. *El País*. https://elpais.com/diario/2000/10/13/internacional/971388008_850215.html

Vega, F. (2010). Las raíces de los conflictos, Historia política del Yemen. En E. Vega (coord.) *Yemen, situación actual y perspectivas de futuro*. Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado <https://iugm.es/wp-content/uploads/2016/07/YEMEN.pdf>

Viñuales, J. (2006). Guerra contra el terrorismo en Yemen: Perspectiva legal. *International Law: Revista Colombiana de Derecho Internacional*, 4(7), 142-193.

Zarate, R. (17 de abril de 2015). *Quién es quién en el conflicto de Yemen*. CIDOB. https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/asia/yemen/quien_es_quien_en_el_conflicto_de_yemen